

Vejez y mocedad en los cuentos populares

Dr. Michael Metzeltin

Universität Wien & Österreichische Akademie der Wissenschaften

Resumen

El fenómeno de la vejez se puede discursar desde varias perspectivas: más bien o como objeto de investigación o de autoreflexión o de narración. Un ejemplo de metadiscurso investigativo y al mismo tiempo crítico es el ensayo *La vieillesse* de Simone de Beauvoir. Ya clásico es el discurso autoreflexivo con función consoladora de Marco Tulio Cicerón, su ensayo en forma de diálogo *Cato maior de senectute liber*. Una función reflexiva tiene también la sabiduría oral tradicional en forma de proverbios o de cuentos populares, cuyos actores principales responsables de su transmisión son los ancianos. Entre los cuentos populares tienen especial relevancia los que ponen en escena los ritos de paso, la iniciación a la vida adulta y la sustitución regia. Los cuentos tradicionales de sustitución regia tienen como base la dialéctica entre vejez y mocedad desde la perspectiva del Poder y gracias a su larga tradición y a su aplicabilidad general mantienen hasta el día de hoy toda su actualidad.

Palabras clave

Vejez, juventud, refranes, cuentos populares, sustitución regia

1. Discursos sobre la vejez

El fenómeno de la vejez se puede discursar desde varias perspectivas: más bien o como objeto de investigación o de autoreflexión o de narración.

Un ejemplo de metadiscurso investigativo y al mismo tiempo crítico es el ensayo *La vieillesse* de Simone de Beauvoir (Paris 1970). (https://fr.wikipedia.org/wiki/La_Vieillesse)

Ya clásico es el discurso autoreflexivo con función consoladora de Marco Tulio Cicerón, su ensayo en forma de diálogo *Cato maior de senectute liber* (44 a. C.), en que trata de refutar algunos de los motivos de lamentación sobre la vejez.

(<https://www.atrío.org/wp-content/uploads/DE-SENECTUTE.pdf>)

Una función reflexiva tiene también la sabiduría popular en forma de proverbios. Los principales actores responsables de su transmisión son los ancianos, como enseñan los títulos de las primeras colecciones paremiológicas castellanas, compiladas en el siglo XV:

Refranes que dicen las viejas tras el fuego (recopilación atribuida al Marqués de Santillana, Cantera Ortiz de Urbina / Sevilla Muñoz 2018)

Seniloquium qui pro libro legali et antiquo debet haberi (Cantalapiedra Erostarbe / Moreno Uclés 2006; Sevilla Muñoz 1997-2020)

El prólogo de la segunda colección es toda una alabanza a la vejez:

“Suele existir en los ancianos madurez moral. Se considera de mayor valor la edad senil que la juvenil. Con la conversación de los ancianos la educación de la juventud se hace perfecta. (...)”

Se deduce doctrina de las palabras de los ancianos y de los campesinos.” (texto en la traducción de Fernando Cantalapiedra Erostarbe y Juan Moreno Uclés)

Si entre los proverbios de tradición antigua no faltan las reprensiones a los viejos (“Yá está duro el *alcacér* para zampoñas. Refr. Que explíca, que el adulto ò envejecido no está dispuesto para ser corregido, ò enseñádo.”(*Autoridades* s.v. *Alcacer*), también se destacan sus ventajas:

“A *perro* viejo no hai tus tus. Refr. que enseña, que el hombre experimentado y juicioso es mui dificultoso de engañar.” (*Autoridades* s.v. *Perro*)

“Del rico es dar remedio y del viejo consèjo. Refr. con que se nota, que à los ricos hizo Dios sus thesoréros para el remedio de los pobres necesitados; y à los viejos maestros, por la experiencia que tienen de los negocios.” (*Autoridades* s.v. *Rico*)

“*Perro viejo*. Expresión metafórica, que vale sumamente cauto, advertido, y prevenido por la experiencia.” (*Autoridades* s.v. *Viejo*)

“Quien quisiere ser mucho tiempo *viejo*, comiencelo presto. Refr. que aconseja la moderacion en las acciones, y modo de proceder; porque los excessos de la mocedad abrevian la vida.” (*Autoridades* s.v. *Viejo*)

Vemos así que una de las funciones tradicionales de los ancianos es la transmisión de los saberes, sean populares o más científicos, a través de historias contadas “tras el fuego” o en el laboratorio, a través de novelas o de tratados científicos. Un lugar tradicional para la transmisión oral eran la reuniones vespertinas, sobre todo en invierno, en que se trabajaba sentados (de ahí la denominación rumana de *șezătoare*), hilando (de ahí la denominación francesa de *filanderie* y la alemana de *Spinnstube*) o con otros trabajos y pasando el tiempo con cuentos, chistes y adivinanzas, lugar escenificado por Richard Wagner en el segundo acto de *El holandés errante* (1843).

2. La tipología de los cuentos populares

La cultura popular oral transmitida durante milenios presenta una gran variedad de formas. No es fácil conseguir dominar la gran masa de cuentos anónimos de los pueblos del mundo en toda su variedad. La continua publicación de nuevas colecciones desde el siglo XIX llevó a la necesidad de establecer un sistema de clasificación si posible válido para todas las culturas, para poder comparar de manera sistemática todos los cuentos populares. Desde los años veinte del siglo XX se ha impuesto con pequeñas variaciones el sistema propuesto por el finlandés Antti Aarne y el norteamericano Stith Thompson. En su *Verzeichnis der Märchentypen* (1910, 1928) / *The Types of the Folktale* (1960, 1964) prevén las siguientes categorías de *folk tales*:

- Animal Tales
- Ordinary Folk–Tales, a su vez subdivididos en Tales of Magic, Religious Tales, Novelle (Romantic Tales) y Tales of the Stupid Ogre
- Jokes and Anecdotes
- Formula Tales
- Unclassified Tales

El hispanista norteamericano Aurelio M. Espinosa adoptó para su colección de *Cuentos populares españoles recogidos de la tradición oral de España* (1923 – 1926, 1946 – 1947) la repartición siguiente:

- Cuentos de adivinanzas
- Cuentos humanos varios
- Cuentos morales
- Cuentos de encantamiento
- Cuentos picarescos
- Cuentos de animales

Y Aurelio de Llano Roza de Ampudia reparte los cuentos populares asturianos por él recogidos (*Cuentos asturianos recogidos de la tradición oral*, 1925) en las siguientes categorías:

I Cuentos de encantamiento y prodigios

II Cuentos del diablo y de condenados

III Cuentos de madrastras

IV Humanos

V Cómicos

VI Adivinanzas

VII Latinajos y trabalenguas

VIII Cuentos de animales

IX Apéndice

Lo que es evidente en estas tipologías es la disparidad semántica de las categorías, que no permite una clasificación consecuente y menos aún una interpretación del sentido del cuento. Si en un cuento juega un papel importante un caballo que sabe hablar, el cuento se puede considerar como *Animal Tale* o también *Tale of Magic* y el caballo que sabe hablar como un motivo. Este género de categorización no explica por qué aparece un caballo y no otro animal y por qué el caballo sabe hablar.

3. *Los cuentos de encantamiento*

En todas las tipologías se apuntan como categoría especial los cuentos de encantamiento. Los cuentos de encantamiento de la tradición oral, anónimos, narran entre otras cosas cómo un personaje se transforma en otro y ejecuta acciones de manera más o menos mágica, no natural. Reflejan antiguos ritos de paso. Frecuentemente aparecen en ellos referencias a la caza. Estos cuentos surgen probablemente al mismo tiempo en varios lugares de Eurasia, en una época en que el hombre pasa de una fase predominantemente de recolección de frutos y semillas a una fase en que el alimento cualitativamente precioso es la carne cazada de grandes animales como los búfalos, los osos y los mamuts. Cronológicamente se trata probablemente de la época del paleolítico superior y del mesolítico (h. 35.000-10.000 y h. 10.000-1.500 a. de C.). Es la época de gran avance técnico de las armas líticas, de la aparición de las estatuillas femeninas que acentúan la fecundidad, y del arte rupestre que podemos admirar en las cuevas de Lascaux, Altamira o Chauvet. Los cuentos de las sociedades venatorias se transmiten y se transforman a lo largo de los milenios manteniendo los núcleos narrativos centrales – sobre todo los ritos de

paso – y adaptando su elaboración a los diferentes entornos geográficos y culturales. Así surgen por ejemplo las colecciones de *Las mil y una noches*, los *Contes du temps passé* de Charles Perrault y *Lo cunto de li cunti* de Giambattista Basile.

4. *Los ritos de paso*

Si prescindimos de casos como el imaginado por Daniel Defoe en su famosa novela *The Life and Strange Adventure of Robinson Crusoe* (1719), el hombre solo, por regla general, no puede sobrevivir, para ello necesita una comunidad. Los niños nacen en el seno de la familia, los adolescentes son integrados en el mundo de los adultos, los aprendices entran en sus respectivas corporaciones profesionales, el neófito es admitido en su respectivo grupo religioso, los agonizantes son acompañados al mundo de los muertos. Desde el nacimiento hasta la muerte, el hombre es socializado por una serie de ‘introducciones’ en una comunidad de manera que pueda cada vez integrarse en un grupo apropiado para llevar una vida más segura. Estas ‘iniciaciones’ se organizan en general de manera ritualizada como pasos a una nueva forma de vida; por eso se les llama *ritos de paso*. El iniciando debe despedirse de su forma de vida anterior, aprende a dominar sus instintos o sus pasiones, a aceptar y resolver conflictos, sigue un aprendizaje, debe aprobar un examen, después de lo cual es admitido como nuevo miembro del grupo respectivo, del cual comparte derechos y deberes.

Los pasos de una fase a otra, de una comunidad a otra son de capital importancia para una continuación apropiada de la vida, al mismo tiempo nos infunden cierto miedo por no conocer exactamente qué nos espera en la nueva fase, en la nueva comunidad. Las ritualizaciones subrayan por un lado esta importancia, por otro lado ayudan a vencer el miedo, las ansias. La forma más expresiva e impresiva de representar un rito de paso es su dramatización, su escenificación como conjunto ordenado de acciones de transformación (disfrazamientos, enmascaramientos, metamorfosis) en un lugar especial, con acompañamientos de danzas y músicas, normalmente monótonamente rítmicas para producir estados de trance. De estas representaciones elaboradas artísticamente surgieron la textualidad y las artes. Entre los ritos primigenios para la constitución de las sociedades humanas figuran la iniciación de los adolescentes y la sustitución regia.

5. *La sustitución regia*

Las iniciaciones que transforman simbólicamente a los adolescentes en hombres adultos, en ‘ciudadanos’, han existido y siguen existiendo, de una forma u otra, más violenta o más suave, más larga o más breve, prácticamente en todas las sociedades humanas. Otro evento repetido que asegura la continuidad de las sociedades humanas es la transmisión institucionalizada del poder.

Sobre todo a partir del desarrollo de la agricultura, los grupos humanos necesitan una organización más complicada, garantizada y dirigida por un Poder central. Éste es representado las más de las veces por un jefe o un rey. Dada su importancia, es sacralizado. De él, de su poder, depende el bienestar del pueblo, la fecundidad de la naturaleza, por eso son símbolos suyos el granado o un jardín especialmente rico en plantas.

Si el rey se pone enfermo y pierde sus fuerzas o si se exorbita, para el bien de la comunidad hay que sustituirle. Su reinado, por lo tanto, es determinado por datos físicos, como enfermedad y vejez, o por fenómenos naturales, como sequías, inundaciones o epidemias, que indican que ha cumplido su tiempo (cf. el mito de Edipo). Se cuenta entonces que el rey es viejo, ciego, que ya no sabe garantizar la prosperidad de su país, que las ciudades parecen desiertas. Como la aparición natural de la vejez o de las desgracias no se puede prever exactamente, en muchas sociedades se desarrolla la observación de los movimientos regulares de los astros, de la cual se encargan personas ,contemplativas‘ que poco a poco se transforman en las poderosas castas de los sacerdotes. Las observaciones astronómicas continuas permiten determinar épocas precisas, también aplicables al gobierno de un rey, limitado éste por regla general a períodos de entre uno y doce años. Acabado su tiempo, el rey era matado ritualmente. En sociedades más modernas se introducen el sistema de rotación en los puestos de Poder y la responsabilidad de los titulares de los puestos ante la comunidad respectiva considerada como soberana; los ,jubilados‘ reciben una recompensa y su experiencia sigue siendo apreciada.

El viejo rey es sustituido en un principio por un pretendiente adecuado. La sustitución puede ser anunciada por un oráculo que predice que pronto va a nacer un niño con marcas especiales, predestinado a ser rey. El rey en funciones a veces intenta eliminarlo (cf. la historia de Edipo). El pretendiente tiene que ser un iniciado y demostrar que domina las fuerzas naturales, que es un buen cazador, que manda a la lluvia, que puede asegurar el sustento del grupo. En los cuentos populares, estas capacidades son hiperbolizadas por héroes que saben hacer aparecer comidas, bebidas, oro, dinero como por encantamiento (cf. Espinosa / *Blancaflor, la hija del diablo*; Grimm / *Einäuglein, Zweiäuglein, Dreiäuglein y Tischchendeckdich, Goldesel und Knüppel aus dem Sack*; Perrault / *Peau d'âne*). El pretendiente puede demostrar su aptitud en una lucha o una carrera con el viejo rey o con los demás pretendientes, que en los relatos maravillosos aparecen con frecuencia como los hermanos mayores que abandonan al más joven o como falsos héroes que acaban por ser desenmascarados. La fuerza del viejo rey o del hechicero que le representa puede estar simbólicamente escondida en un huevo, que el héroe tiene que encontrar y romper o comer. Otro tipo de prueba es la solución de enigmas (cf. la historia de Edipo y de Turandot). Si el pretendiente consigue vencer al viejo rey, tiene además que conquistar una mujer para asegurar simbólicamente la continuidad del grupo, conquista que puede consistir ella también en una lucha entre el pretendiente y la hija del rey. Con la entronización recibe las insignias reales, como la corona (posible simbolización de la cabeza del predecesor), el cetro (la vara mágica del re-nacimiento, que brota de nuevo), el anillo de sello (señal de reconocimiento con que se puede acreditar).

6. *La narrativización de la sustitución regia*

Por lo que acabamos de ver, podemos comprobar que la institución de un jefe, de un rey, toma casi siempre la forma de una sustitución ritual que se desarrolla como secuencia de determinados estados y acciones constantes. Tomando en cuenta tanto las muchas relaciones etnográficas sobre el asunto como los cuentos y mitos que narrativizan estas sustituciones,

podemos suponer el siguiente esquema básico de nueve momentos narrativos (narratemas) generador de cuentos de sustitución regia:

- El gobernante ha gobernado su tiempo (lo que es reconocible por los siguientes indicios: el gobernante está viejo y débil; el gobernante tiene una o más hijas casaderas; su reino es asolado por epidemias y carestías)
- Un joven pretendiente aparece como posible sucesor (lo que es reconocible por el hecho de buscar a una mujer casadera)
- El pretendiente debe demostrar que es un iniciado habiendo pasado el rito de iniciación
- El pretendiente tiene que demostrar su aptitud para gobernar (para asegurar el bien de la comunidad) pasando una serie de pruebas
- El pretendiente debe conquistar a una mujer para garantizar la continuidad del grupo
- El pretendiente debe luchar contra el gobernante o contra otros pretendientes y vencerles
- El gobernante predecesor es vencido, eliminado o cede el poder al pretendiente vencedor
- El pretendiente se casa
- El pretendiente es investido nuevo gobernante

Numerosos son los cuentos de encantamiento que narrativizan una sustitución regia. Muchas veces ya se reconocen por su apertura que introduce un problema sucesorio:

“Un rey tenía tres hijas.” (Espinosa núm. 107)

“Este era un rey que tenía un hijo. Y murió el padre y quedó el hijo de rey. Pero como estaba soltero le dijo a su madre, la reina, que iba a salir por el mundo a ver si encontraba novia con quien casarse.” (Espinosa núm. 120)

“Era una vez un rey que tenía un hijo. Y se fue a buscar novia y llegó a una fuente a beber agua.” (Espinosa núm. 121)

“Éste era un rey que no tenía hijos y echó una promesa pa que su mujé la reina tuviera un hijo.” (Espinosa núm. 122)

“Estos eran un ray y una raina que se casaron y estuvieron mucho tiempo casaos sin tener fruto de bendición.” (Espinosa núm. 124)

“Éste era un rey que tenía un hijo que era muy jugador.” (Espinosa núm. 125)

“Éstos eran una rey y una reina que no tenían hijos.” (Espinosa núm. 130)

“Había una vez un rey que tenía tres hijos. Y cuando ya era viejo, se puso muy malo, y los médicos le dijeron que para sanar tenían que traerle las tres maravillas del mundo.” (Espinosa núm. 143)

“Éste era un rey que tenía tres hijos. Y les dijo a los tres que se marcharan a ver quién le traía la cosa más hermosa, y que ése heredaría la corona.” (Espinosa núm. 145)

“Había un rey que tenía tres hijos, y a aquellos tres hijos fué el padre y les dijo que estaba mejor pa morir que pa vivir.” (Espinosa núm. 156)

Otros frecuentes elementos distintivos son la rivalidad de tres hermanos (el mayor, el segundo / el mediano, el menor / el pequeño, cf. v. gr. *Las tres maravillas del mundo*, Espinosa núm. 143) y las pruebas hiperbólicas (cf. *Blanca Flor, la hija del diablo*, Espinosa núm. 123: labrar un cierro, sembrar, hacer pan en un día; plantar cepas y hacer vino en un día)

7. Un ejemplo de sustitución regia: *El Príncipe Español*

Entre los *Cuentos de encantamiento* de su colección, Aurelio M. Espinosa recoge bajo el número 140 un cuento de Toledo con el título *El príncipe Español*, que resumimos a continuación:

Un príncipe se marcha un día, sin motivación particular, a buscar fortuna. Su padre le recomienda que tome el mejor caballo de la cuadra, mientras que en la cuadra misma un caballo muy flaco se recomienda como el más adecuado. Al día siguiente, el príncipe sale en este caballo, que, llegado a una pradera, se transforma en un caballo hermoso y gordo. En el camino encuentra una manzana de oro, una herradura de oro y un retrato de la Belleza del Mundo. Pese a los avisos del caballo, el príncipe los coge y los mete en sus alforjas. Siguiendo su camino, por recomendación del caballo, el príncipe salva una hormiga que se estaba ahogando en un charco, libra un águila que estaba enredada en unas zarzas y reempuja al mar una ballena que no podía nadar. Llegan a un castillo, donde lo esperan varios caballeros que le dan para leer un libro. Éste contiene el árbol de las manzanas de oro, el caballo de la herradura de oro con tres herraduras en vez de cuatro, y un retrato de la Belleza del Mundo. El príncipe saca los tres retratos del libro y los pone en una mesa. Sale entonces el amo del castillo y le ordena que le traiga el árbol de las manzanas de oro, el caballo al que le falta una herradura y la Belleza del Mundo, si no le quita la vida. El príncipe pide una cuerda de veinte varas, unas cuantas aves y ocho días de término, como le había aconsejado el caballo, y se pone en marcha en busca del árbol. El árbol está en un jardín, guardado por diez leones; el príncipe distrae a los leones echándoles las aves y con la cuerda saca el árbol entre la primera y la última campanada de las doce y vuelve al castillo. Se marcha de nuevo, con otra cuerda de veinte varas, en busca del caballo de las herraduras de oro. Llega a un corral donde anda brincando un caballo, lo saca con la cuerda antes de la última de las doce campanadas, ve que le falta una herradura, le pone la que le falta y vuelve al castillo. Sale por tercera vez, con una cuerda y con dulces, en busca de la Belleza del Mundo, que reside en un castillo con varias señoritas. El caballo, después de haberle dado varios avisos, se transforma en una piedra de mármol. El príncipe distrae a las señoritas echándoles los dulces, pero no consigue salir antes de la última campanada de las doce. La Belleza del Mundo manda al príncipe tres veces que se esconda, pero si lo descubre le va a quitar la vida. Con la ayuda de la ballena, del águila y de la hormiga, el príncipe consigue esconderse primero en el mar y en el aire, pero la Belleza del Mundo, leyendo en su libro, consigue descubrirlo; sólo cuando se transforma en hormiga y se esconde en su pecho, la Belleza del Mundo tiene que declararse por vencida y se marcha con el príncipe y el caballo al castillo del amo. Éste le somete a una última prueba: si se tira en una caldera de aceite hirviendo y sale bien, será el vencedor y puede casarse con la Belleza del Mundo y quedarse con el castillo. Por orden del caballo, el príncipe lo mata, se baña con su sangre, lo entierra; después se tira en la caldera y sale de ella más guapo que antes. El amo del castillo le pregunta cómo lo había conseguido, mata el caballo más gordo que tiene, se baña en su sangre, se tira a la caldera, pero queda hecho carbón. Así, el príncipe se vuelve amo del castillo y se casa con la Belleza del Mundo, al mismo tiempo que los animales – la ballena, el águila, la hormiga y el caballo – recobran su forma humana y resultan parientes del príncipe.

El cuento de *El príncipe Español* empieza con la presentación de un príncipe que se marcha a buscar fortuna („Éste era un príncipe que le dijo un día a su padre, el rey, que iba a marcharse

a buscar fortuna“). El príncipe tiene que pasar por una serie de pruebas, imposibles de superar sin ayudas especiales. El cuento acaba con la victoria del príncipe sobre el amo de un castillo y el casamiento con la Belleza del Mundo. Después de lo que hemos expuesto sobre la sustitución regia y la transmisión del poder, se intuye en seguida que estamos en presencia de la historia de un regicidio. Basándose en el esquema básico generador de estas narrativizaciones, podemos ahora ver si en la historia del príncipe aparecen los principales momentos o narratemas de una sustitución regia, con lo cual se realiza la interpretación del texto:

El gobernante ha gobernado su tiempo (lo que es reconocible por los siguientes indicios: el gobernante está viejo y débil; el gobernante tiene una o más hijas casaderas; su reino es asolado por epidemias y carestías)

Este narratema no se reconoce en seguida porque faltan los indicios típicos. Pero el hecho de que el padre apruebe la partida del hijo y le ofrezca su caballo más bonito se puede ver como un anuncio de que el rey ha cumplido su tiempo. El hecho de que no le ofrezca el caballo mágico podría ser interpretado como cierta resistencia a dejar el poder.

Un joven pretendiente aparece como posible sucesor (lo que es reconocible por el hecho de buscar a una mujer casadera)

El príncipe coge en el camino el retrato de la Belleza del Mundo y deberá después por encargo del amo del castillo buscar a la retratada.

El pretendiente debe demostrar que es un iniciado

El príncipe comprende la lengua del caballo, es decir, ha aprendido el lenguaje de los animales, y dispone del caballo como ayudante mágico, es decir, dispone de fuerzas especiales; otros ayudantes mágicos, todos teriomorfos, son la hormiga, el águila y la ballena. La hormiga remite ideológicamente a una sociedad bien estructurada. Su ayuda, como la del caballo, tiene éxito. Hormiga, águila y ballena están relacionadas metonímicamente con los tres mundos de la tierra, del aire y del agua, mundos en que, por lo visto, el príncipe ha aprendido a moverse. Además, la hormiga representa la laboriosidad, el águila la agudeza y la ballena la fuerza, capacidades que el iniciado demuestra así poseer. Al desoír los consejos del caballo demuestra no la pasividad de los iniciados prototípicos, sino iniciativa propia.

El pretendiente tiene que demostrar su aptitud para gobernar (para asegurar el bien de la comunidad) pasando una serie de pruebas

Las pruebas para demostrar la iniciación cumplida y para demostrar la capacidad de gobernar no siempre son fáciles de distinguir, pueden confundirse. En el personaje del amo del castillo, que somete al príncipe a tres pruebas imposibles, confluyen probablemente la figura del iniciador agresivo y del rey que tiene que ser sustituido. En nuestro cuento, el viejo rey queda así desdoblado en una figura positiva de padre y una figura negativa de detentador del poder. El castillo puede representar en su origen la casa iniciática de los hombres (salen a recibirle varios caballeros), pero aquí representa más bien la visualización monumental del poder que hay que conquistar. El amo del castillo le ordena que le traiga el árbol de las manzanas de oro, el caballo al que le falta una herradura y la Belleza del Mundo. Estas pruebas parecen iniciáticas, porque tienen lugar en un mundo sobrenatural, como lo demuestran las doce campanadas, pero

aquí demuestran que el príncipe es ya iniciado porque dispone de ayudas mágicas. La posesión de las manzanas de oro y del caballo de las herraduras de oro significa que el poseedor puede garantizar la prosperidad de plantas y animales, por lo tanto la del grupo.

El transporte de la Belleza del Mundo al castillo anticipa el narratema siguiente.

El pretendiente debe conquistar a una mujer para garantizar la continuidad del grupo

Como ya hemos visto, el amo del castillo ordena al príncipe que traiga a la Belleza del Mundo, pero el príncipe no consigue cumplir la tarea dentro del marco temporal previsto. La mujer se encuentra en un lugar apartado y no acepta voluntariamente dejar su lugar, su posición, hay que conquistarla a través de una lucha, que puede ser física, intelectual (cf. Edipo) o mágica, como en nuestro caso. La Belleza del Mundo manda al príncipe tres veces que se esconda, pero si lo descubre le va a quitar la vida; los poderes mágicos de ella son grandes, sólo la tercera vez el príncipe consigue vencer a la Belleza del Mundo.

El pretendiente debe luchar contra el gobernante o contra otros pretendientes y vencerles

La lucha contra el amo del castillo consiste en una confrontación de poderes mágicos. El amo le propone tirarse tres veces (prueba hibernológica) en una caldera de aceite hirviendo, si sale bien, será el vencedor y puede casarse con la Belleza del Mundo y quedarse con el castillo. Por orden del caballo, el príncipe lo mata, se baña con su sangre, lo entierra; después se tira en la caldera y sale de ella más guapo que antes. Es una representación de la consagración real por unción, con la cual el consagrado debía recibir fuerzas numinosas.

El gobernante predecesor es vencido, eliminado o cede el Poder al pretendiente vencedor

El amo del castillo intenta la misma prueba, se baña en la sangre del caballo más gordo que tenía, se tira a la caldera, pero queda hecho carbón. Con esto queda demostrado que ha perdido sus fuerzas mágicas y que era tiempo de sustituirle.

El pretendiente se casa

El príncipe español se casa con la Belleza del Mundo.

El pretendiente es investido nuevo gobernante

El príncipe se queda amo del castillo, símbolo local del poder. Su poder ahora es tal que su clan, que había actuado enmascarado como animales, puede retransformarse en figuras humanas. Mientras que para superar las pruebas necesitaba del caballo, que mandaba lo hacedero, ahora su tío puede retirarse.

El cuento, llamado maravilloso o de hadas porque a primera vista contiene tantos fenómenos sobrenaturales, una vez interpretado tomando como trasfondo el mundo sociohistórico de los ritos, resulta lógico y comprensible.

8. *Los cuentos de sustitución regia como cuentos proactivos*

Los cuentos tradicionales de sustitución regia tienen como base la dialéctica entre vejez y mocedad desde la perspectiva del Poder. Esta dialéctica es puesta en escena con un rey, viejo,

experimentado y detentor del Poder, y con unos pretendientes, jóvenes, inexpertos y sus posibles sucesores. Si el rey es sabio y prudente se da cuenta de que su tiempo se acaba y prepara su sucesión animando a algunos jóvenes a someterse a diferentes pruebas para ver si son aptos para garantizar la prosperidad del reino. Estos jóvenes deben mostrar que están dispuestos a resolver repetidas veces tareas sociales difíciles y para ello a aceptar agradecidos los consejos y la ayuda de otros y que son capaces de soportar la competición y de resistir con paciencia y modestia la envidia. Tanto el rey arrogante que no deja el poder en el momento adecuado como los pretendientes arrogantes que no comprenden su inadecuación para el Poder no tendrán fortuna.

Los personajes, los lugares y los tiempos quedan todos indeterminados, lo que permite primero una reflexión distanciada sobre el fenómeno de la transmisión del poder de los viejos a los jóvenes para en un segundo momento reflexionar sobre situaciones similares más actuales y preguntarse si las soluciones previstas son las más adecuadas. Los cuentos de sustitución regia, fuertes de su larga tradición universal, son cuentos proactivos para los ciudadanos y las ciudadanas conscientes de la necesidad de participar en la organización responsable de su sociedad.

Bibliografía

Aarne, A. y Thompson, S. (1961). *The Types of the Folktale*. Helsinki: Academia Scientiarum Fennica.

Autoridades: Real Academia Española (1726-1739). *Diccionario de la lengua castellana*. Madrid: Francisco del Hierro.

Cantalapiedra Erostarbe, F. y Moreno Uclés, J. (2005). *Refranero segoviano del siglo XV "Seniloquium"*. Segovia: Obra Social y Cultural de Caja Segovia.

(<https://parnaseo.uv.es/lemir/textos/Seniloquium/SeniloquiumEd.pdf>; 16/11/2020)

Cantera Ortiz de Urbina, J. Y Sevilla Muñoz, J. (2018). *Refranes que dicen las viejas tras el fuego. Los refranes recopilados por el Marqués de Santillana*. Madrid: Instituto Cervantes.

(https://cvc.cervantes.es/lengua/biblioteca_fraseologica/r3_cantera/refranes_recopilados_marques_santillana.pdf; 16/11/2020)

Espinosa, A. M. (1946-1947). *Cuentos populares españoles recogidos de la tradición oral de España*. Madrid: CSIC.

Llano Roza de Ampudia, A. (1925). *Cuentos asturianos recogidos de la tradición oral*. Madrid: Rafael Caro Raggio.

Metzeltin, M. y Thir, M. (2002). *El arte de contar: una iniciación*. Murcia: Universidad de Murcia. (en particular los capítulos 35-37)

Metzeltin, M. & Thir, M. (2012). *Textanthropologie*. Wien: Praesens.

Sevilla Muñoz, J. (1997-2020). Estudio preliminar

(https://cvc.cervantes.es/lengua/biblioteca_fraseologica/r1_cantera/estudio_preliminar.htm; 16/11/2020)

https://fr.wikipedia.org/wiki/La_Vieillesse (16/11/2020)

<https://www.atrío.org/wp-content/uploads/DE-SENECTUTE.pdf> (16/11/2020)